

Lápida bilingüe hallada en Córdoba

Epitafio de un mozárabe fallecido en 1109

En 1957, el conocido anticuario cordobés don Juan Rodríguez Mora me facilitó reproducción fotográfica de una lápida sepulcral bilingüe, con textos latino y árabe, y supuestamente hallada en el sector de la Ciudad Jardín de nuestra ciudad, al abrir las zanjas de cimentación para un edificio de nueva planta. El señor Rodríguez Mora estaba muy interesado en conocer mi parecer sobre esta pieza por tenerla ofrecida en venta al Museo Arqueológico Nacional, que tramitaba, a la sazón, la adquisición de la misma. Mas, en mi opinión resultaba bastante aventurado emitir juicio alguno sobre ella si no se conocía, a ciencia cierta, dónde había aparecido en realidad, y, como se daba la circunstancia de que este importante dato se me presentaba confuso, preferí reservar mis comentarios sobre el tal documento epigráfico para el momento en que se acreditara de manera fehaciente su procedencia. Todas las indagaciones que realicé a continuación para comprobar el lugar y los pormenores del hallazgo resultaron infructuosas, por lo cual me desentendí de la cuestión en absoluto y me abstuve de dar a la luz dicho epitafio por considerar que éste había perdido casi todo su valor, gracias a los clásicos manejos de los traficantes en antigüedades. En 1960 y adjudicándole "procedencia segura de la ciudad de Córdoba", fué publicada esta lápida por L. V. P. —Luis Vázquez de Parga—, en *Memorias de los Museos Arqueológicos* correspondientes a los años 1955 a 57, como adquirida por el Museo Arqueológico Nacional en 30 de noviembre de 1957, y dando la lectura del texto latino acompañada de un atinadísimo comentario sobre el mismo y de una ligera versión castellana del texto árabe debida a don Jorge de Navascués y de Palacio (1). Y hoy se me invita en esta Revista a dar los dos textos completos del epitafio, lo que hago con su-

(1) Págs. 70-71 y lám. VIII.

mo placer, ya que ello me dá ocasión de exponer aquí la opinión que tengo formada sobre el mismo.

Se trata de una lápida rectangular que mide 32 cm. de ancho por 57 cm. de altura y fué labrada en piedra caliza blanca. Está encabezada por el texto latino, que dice así:

1 IN HOC TUMULO REQUIES *2* CIT CORPUS
IOANNI CHISTICO *3* LI SIT ILLI BEATA RE-
QUIE. *4* OBIIT DIE DOMINICO XIIM *5* KA-
LENDAS MARTIAS *6* IN ERA MILESIMA *7*
CENTSIMA CUADRA *8* GINTA SEPTIMA.



A continuación, figura el texto árabe escrito en cúfico simple, cuya transcripción es como sigue:

أفـي هـذا (sic) القـبر اسـتقرَّ جـسـدُ أـبـد آـمـنٍ تـمـامٍ تـوَقِّفـي
صـبـاحَ أـيـومِ الأـحـدِ فـي أـحـدِ عـشـرِ يـوـمِ بـقـيـنِ لـشـهـرِ
مـرـسـر (sic) مـن سـنـة أـسـبـعٍ وأـرـبـعـيـنِ وـمـائـةٍ وأـلـفِ أـمـنِ
تـأـرـيـخِ الأـصـفـرِ

En este sepulcro descansa el cuerpo de un siervo fiel e íntegro. Murió la mañana del domingo en once días quedantes para el mes de marzo del año mil ciento cuarenta y siete de la era de al-Safar.

La fecha del óbito, como L. V. P. hace notar acertadamente, está mal redactada en ambos textos, pues la que, sin duda, quiso expresar el lapidario, fué la del día 21 de marzo y no la del 18 de febrero, que labró en realidad. Este error es fácil de demostrar, ya que en el año de referencia, 1147 de la Era Hispánica o 1109 de la Cristiana, el 18 de febrero cayó en jueves, en tanto que el 21 de marzo fué domingo, es decir, la feria que reza en los contextos.

He aquí, por tanto, una inscripción cuya data coincide virtualmente con la de inauguración de la política de intolerancia religiosa que los alfaquíes malikíes pusieron en práctica bajo la égida del califa almorávide Alí ben Yúsuf (1106-1143), política dirigida tanto contra los cristianos afincados en al-Andalus cuanto contra los teólogos musulmanes de otras escuelas, y que fué la causante, v. gr., de la quema pública en Córdoba de las obras de Algazel (1111) y de la deportación de muchos mozárabes al Magrib (1125), entre otros sucesos importantes. Y, si esta lápida ha aparecido efectivamente en nuestra ciudad como se asevera, tenemos en ella, además, una pieza única, pues resulta ser la primera bilingüe que poseemos de todo el período de dominio musulmán en Córdoba.

M. OCAÑA JIMENEZ

